

PASEANDO POR BIELVA

Partimos de la bolera dedicada al mítico Rogelio González "Zurdo de Bielva", donde un busto nos recuerda sus numerosas "faenas" bolísticas. Tomamos el camino que, paralelo a la vía principal, atraviesa una barriada en hilera de casas a distintas alturas hasta llegar de nuevo a la calle mayor donde el barrio de "El Sollogar" nos muestra una casona típica con galería y escudo en sus fachadas principales.

Siguiendo el camino de la derecha nos dirigiremos hacia la parte más antigua del pueblo, "El Palación", antigua construcción señorial, hoy destinada a establos, con fachada en piedra de sillería sobre la que se incrustan dos pequeños escudos.

Desde aquí retomamos la calle principal y en su cruce más próximo, junto a una bella vivienda ajardinada, nos encontramos con la antigua fragua donde, hasta hace apenas treinta años, el herrero de la localidad se encargaba del herraje del ganado y de la reparación de los aperos de labranza principalmente.

Continuando al frente encontramos uno de los antiguos abrevaderos públicos para el ganado, actualmente transformado en zona ajardinada debido a su escasa utilización con la modernización de las escasas estabulaciones existentes.

Giramos 90 grados a nuestra izquierda y luego a la derecha para subir por una de las típicas callejuelas hasta el barrio de "El Cotero". Desde aquí volveremos hacia la bolera encontrándonos en nuestro camino el segundo de los abrevaderos públicos también convertido en pequeña zona ornamental. Frente a éste una bella casona montañesa, con corredor al sur y balcón de púlpito en su parte este, donde a principios del pasado siglo era editada una revista local, "El Correo", que informaba de los principales acontecimientos acaecidos en la comarca y mantenía una constante correspondencia con los centros montañeses existentes en el continente americano.

Siguiendo la calle que bordea esta vivienda llegamos a una pequeña plazuela donde se ubica la fuente pública más antigua de la localidad conocida como "Peloncho". Sus aguas, altamente calizas, provienen aún del manantial de "Fuente Vieja", el que en otro tiempo abastecía a los vecinos de Bielva. Frente a esta fuente podemos ver otra típica barriada en hilera que nos permite contemplar las características casas montañesas con sus balcones al sur y los establos adosados en su parte norte.

Tomando la calle de salida del pueblo encontramos una de las varias portillas que, hasta la llegada de la Concentración Parcelaria, servían de cierre, a cal y canto, a los caminos que llevaban a las distintas mieses para evitar así que el ganado saliese ó entrase, según los casos, impidiendo posibles destrozos en las plantaciones y siembras tanto de pastos como, mayoritariamente, de maíz.

Por el vial que bordea la hilera de viviendas antes descritas topamos con un muro que en su día rodeaba completamente el casco urbano del pueblo y, al igual que las portillas, evitaba la salida de las reses hacia los pastizales ó viceversa.

Giramos hacia la izquierda y continuamos divisando variadas construcciones montañesas, viviendas y establos convertidos en casas de veraneo principalmente. Así llegamos de nuevo al parque infantil instalado en la parte superior de la bolera.

La iglesia, el barrio de Patilla, el barrio de La Obra, el Consultorio Médico y la Casona rodean este centro de esparcimiento del pueblo de Bielva.

En el inicio del camino que nos llevará a la popular Capilla del Cristo de los Remedios, nos encontramos un bellissimo arcosolium de estilo gótico junto a un pequeño parque ajardinado, antiguo cementerio público. Ambos forman parte del entorno que da entrada a la Iglesia de Santa María, parroquia del lugar. Cuenta ésta con un retablo mayor de estilo popular correspondiente a los siglos XVI y XVII, recientemente restaurado y digno de admirar por su bella policromía.

Bajamos hacia la antes mencionada Capilla del Cristo atravesando la plaza de Benito Cortines, indiano natural de Bielva emigrado a Cuba, que allá por los años cincuenta patrocinó la construcción de este espacio recreativo, hoy remodelado y modernizado, y utilizado básicamente en eventos deportivos y festivos.

Llegamos así a la Capilla del Santo Cristo de los Remedios, más conocida por los lugareños como Capilla del Cristo. Construida en el siglo XVIII, cuenta con una planta de cruz griega con cúpula y cimborrio y dos escudos en su fachada

principal. Sobre el fondo policromado del retablo mayor destaca la figura del Cristo Crucificado. Se encuentra esta hermosa capilla enclavada en un incomparable entorno paisajístico que invita al reposo, el paseo y la meditación.

Continuando esta misma senda, los más animosos pueden acceder a las renombradas "Escaleras del Cristo". Se trata de 309 escalones contruidos en piedra que nos llevan hasta la localidad de Puente del Arrudo, cruce emblemático de caminos hacia los cuatro puntos cardinales de nuestra región y antigua parada de carruajes primero y autobuses después, hoy dotado con un complejo hotelero de antiguos edificios óptimamente reformados.

Para el regreso podemos optar por el camino de "Escollo", que de forma más relajada nos permitirá desandar la ruta nuevamente hasta la Capilla del Cristo y desde ésta, siguiendo la vía que rodea la plaza de Benito Cortines y tras una pequeña pendiente, volver a nuestro punto de partida en la bolera de Rogelio González "El Zurdo de Bielva".